

## Restricciones silábicas en la marcación tempo-aspectual del mazateco de San Lorenzo Cuaunecuiltitla, Oaxaca

La morfología verbal del mazateco se dibuja como un gran conglomerado de afijos tanto en sus formas segmentales y no segmentales; los primeros se ven, por ejemplo, en los prefijos de tiempo-aspecto y los otros en las marcas de persona que puede consistir en laringización o incluso suprasegmentos como tonos. El presente estudio tiene como objetivo principal describir las restricciones silábicas que operan en la marcación tempo-aspectual en el mazateco de Cuaunecuiltitla, lengua popolocana hablada en el norte de Oaxaca.

Las raíces verbales del mazateco de SLC pueden estar constituidas de una a tres sílabas. Por un lado, los sufijos de persona pueden concatenarse a la base con ciertos condicionamientos prosódicos, pero también se pueden agregar otros morfemas tonales y subsegmentales. A continuación, se muestra esquemáticamente la estructura de la base verbal en (1):

(1) Estructura de la base verbal en mazateco.

$$[[\text{prefijo TAM } [(CV) [(CV).(CV).(C)CV]_{\text{raíz}}] -V_{\text{Persona}}]_{\text{base}}$$

Por otro lado, los prefijos son esencialmente marcas de tiempo-aspecto. Estos pueden presentarse como morfemas monosilábicos o como alternancias en la primera consonante de la base verbal dependiendo de la clase flexiva como se muestra en (2).

(2) Prefijos de TAM en el mazateco de SLC

	Perfectivo	Habitual	Potencial	Glosa
a)	tso <sup>1</sup> ŋgo <sup>1</sup>	mo <sup>1</sup> ŋgo <sup>1</sup>	ko <sup>1</sup> ŋgo <sup>34</sup>	‘escapar’ (3S)
b)	ki <sup>2</sup> -sa <sup>4</sup>	sa <sup>2</sup>	sa <sup>4</sup>	‘cantar’ (2S)
c)	tso <sup>2</sup> -ka <sup>2</sup> tse <sup>2</sup>	ka <sup>2</sup> tse <sup>2</sup>	s-ka <sup>2</sup> tse <sup>4</sup>	‘romper’ (3S)

Los ejemplos en (2) tratan de ilustrar la regularidad en la marcación de TAM en el mazateco, la alomorfía de los prefijos tempo-aspectuales está condicionada por el tipo de consonante que se presente en el inicio de la raíz verbal. Así, por ejemplo, los datos de (b) señalan que si en la forma habitual hay una consonante coronal en el perfectivo el prefijo será *ki-*, pero si en la raíz hay una consonante dorsal como en (c), el morfema para el perfectivo será *tso*. Asimismo, los datos de (a) apuntan a una alternancia en el inicio consonántico de la raíz en los distintos cambios tempo-aspectuales, esto siempre y cuando en el inicio de la base haya una consonante labial. En un análisis previo se había considerado tales como mutaciones consonánticas; no obstante, en esta ponencia se propone que los cambios consonánticos se deben a restricciones silábicas en la formación de los inicios silábicos, es decir, se trata de morfología condicionada por la interacción con la fonología de la lengua. En (3) se muestran las alternancias antes mencionadas en las bilabiales.

(3) Alternancias con consonante labial en el inicio

	<b>Perfectivo</b>	<b>Habitual</b>	<b>Potencial</b>	<b>‘Glosa’</b>
a)	tso <sup>2</sup> ko <sup>2</sup>	wo <sup>2</sup> ko <sup>2</sup>	ko <sup>1</sup> ko <sup>4</sup>	‘caer’ (3S)
b)	tso <sup>2</sup> hni <sup>2</sup>	wa <sup>2</sup> hni <sup>2</sup>	ka <sup>2</sup> hni <sup>4</sup>	‘reir’ (3S)
c)	ja <sup>4</sup> hni <sup>4</sup>	wa <sup>4</sup> hni <sup>4</sup>	ki <sup>1</sup> hni <sup>4</sup>	‘rasurar’ (3S)
d)	ϕo <sup>2</sup>	ϕo <sup>2</sup>	kho <sup>2</sup>	‘pasar’ (3S)
e)	hja <sup>3</sup>	ϕa <sup>3</sup>	ki <sup>3</sup> ha <sup>3</sup>	‘acabar’ (3S)
f)	tʃi <sup>3</sup> ʔi <sup>3</sup>	ʔwi <sup>3</sup>	ki <sup>2</sup> ʔi <sup>3</sup>	‘moler’ (3S)
g)	ki <sup>2</sup> ʔmi <sup>4</sup>	ʔmi <sup>4</sup>	ki <sup>4</sup> ʔi <sup>4</sup>	‘llamarse’ (3S)
h)	ki <sup>2</sup> ʔji <sup>4</sup>	ʔji <sup>4</sup>	si <sup>2</sup> ʔi <sup>4</sup>	‘tomar’ (2S)

El presente análisis propone que la forma habitual es la forma no marcada, esto conlleva a plantear que las “alternancias” serían mejor interpretadas si se considera la concatenación de un prefijo consonántico a la base, el cual es mediado por una restricción en el que no puede haber dos consonantes con dos puntos de articulación distintos en un mismo inicio (Herrera 2015). Además de esto, se discuten las repercusiones de este análisis con respecto a las secuencias de fricativa + oclusiva con distinto punto de articulación (Morelli 2003) y a las secuencias con glotales como se ve en los ejemplos de (d-h), donde las glotales pueden formar un nuevo inicio silábico o suceder a las consonantes dependiendo del morfema consonántico que se concatene siguiendo el principio de ligamiento (Kingston 1990). Finalmente, se propone que los datos que no siguen el patrón deben ser entendidos como parte de regularizaciones paradigmáticas, el cual evita principalmente la homofonía en la flexión de verbos con condiciones fonológicas parecidas (Albright 2011).

El corpus de análisis consta de doscientos verbos flexionados y fueron obtenidos en campo con ayuda de dos colaboradores (un hombre y una mujer) de la comunidad de San Lorenzo Cuaunecuiltitla, Oaxaca a partir de elicitación directa.

#### Bibliografía

- ALBRIGHT, ADAM (2011). “Paradigms”, en *The Blackwell Companion to Phonology*. Marc vanOostendorp, Colin J. Ewen, Elizabeth Hume y Karen Rice (Eds.). vol. 4, Malden, Massachusetts, Wiley-Blackwell, pp. 1972-2001.
- BLEVINS, JULIETTE (1995). “The syllable in phonological theory”, en *The handbook of phonological theory*. John Goldsmith (Ed.). Oxford: Blackwell, pp. 206-244.
- HERRERA, ESTHER (2015). “De la simplicidad a la complejidad en los inicios silábicos: el caso de tres lenguas mexicanas”, en *Variación y diversidad lingüística. Hacia una teoría convergente*. Esther Hernández y Pedro Martín Butragueño (Eds.) México: El Colegio de México.
- MORELLI, FRIDA (2003). “The relative harmony of /s+stop/ onsets: obstruent clusters and the Sonority Sequencing Principle”, en *The syllable in Optimality Theory*. Caroline Féry y Ruben Van de Vijver (eds.). Cambridge: Cambridge University Press, pp. 256-371.